

machismo, la hace independiente económicamente. Pero esa misma muchacha de muy buena presencia que trabaja en un banco o en el comercio o de secretaria, se siente pueblo; puedes contar chistes rojos ante ella con toda tranquilidad. De hecho gana menos que un obrero, por mucho «Sarela» que le exijan en el maquillaje. Otra cosa es la madre soltera o abandonada, que es la carne de cañón de las empresas de limpieza. Pero tampoco es pendeja. En Sidor, sobre un universo de 9.000 sidoristas (+ 11.000 en las contratas) hay 3.000 sueldos embargados. La justicia venezolana es pésima, pero los tribunales de menores funcionan con unas señoras fantásticas.

Y voy a añadir una cosa, hasta que soy rabiosamente feminista. Me tiene sin cuidado el feminismo del Ateneo de Caracas (y la mariconera), aunque tengan derecho a ejercer su singularidad. Opto por la sabiduría popular de las abuelas. Pero llamo la atención de que todo lo malo no viene del machismo. Cuando un macho da una paliza a una hembra, ésta la paga con los hijos, y yo, que trabajo en Derechos Humanos, estoy harto de denunciar el maltrato a menores que viene de la mamá, hasta con agua hirviendo, encadenamientos y sevicia. Lo que es igual, no es trampa. Menos mal que los tribunales de menores funcionan. Pero, por favor, no los manden al INAM, que es una escuela de delincuentes. Busquen parientes.

«Querrás creerme, José Ignacio, que tengo 27 años y no he conocido un hombre que merezca la pena?» La familia no existe o está empezando a existir. El horizonte apunta hacia una pareja estable en el que Adán y Eva sean iguales

a) «Se alquilan habitaciones para caballeros de orden». Las casas de Guayana son una ele (L): un núcleo central para el propietario, y un lateral que se alquila, a lo mejor con baño incluido, del orden de 2.500 a 3.000 bs. mensuales. Es decir, que el sucrense que ha emigrado, tiene que sacar 750 bs. semanales para pagar el alquiler que jamás será suyo. Es que Guayana comenzó con un campamento de 20.000 hombres en Guri. Si, en lugar de un caballero de orden, lo alquila una prostituta dominicana o colombiana, da lo mismo. No hay prostitutas guyanesas, que deben ser una delicia en el servicio doméstico: calladas, que no hablan el idioma, limpias que son hindúes, papeles endeblés, pero no quieren trabajo estable; al tanto el día. Sus maridos trabajan vendiendo helados y maltas, y están empezando a incursionar en la buhonería. La llegarán a dominar. Unos 46.000 guyaneses de la Guyana Esequiva, es decir venezolanos, de los que sólo tienen papeles 4.000. Yo gozo cuando un heladero guyanés se acerca al termo de

agua helada de la empresa a llenar su botella, para calmar su sed; caminan más que un loco.

b) —Barandi, ¿cuántos matrimonios eclesiásticos haces al año?

—De 8 a 12

—Y cuántos crees que deberías hacer?

—2 ó 3 (sobre un universo de 65.000 personas)

No me preocupan los matrimonios eclesiásticos ni siquiera los civiles. Total una pareja estable tiene sacramento (los ministros del sacramento son ellos, no el cura) y les doy la comunión. Eso es más claro que el agua, por aquello del sábado y de que Dios es Abba=Papá. Lo que me preocupa

es que para crear familias tienes que visualizar en parejas concretas y no se consiguen más que excepcionalmente. Repito: «Tengo 27 años y no he conseguido un hombre que merezca la pena». Y no me sirven los programas del movimiento familiar cristiano, porque es un sacramento de Dios para la clase media, pero no han pasado el Rubicón, la quebrada en la que César se convirtió en emperador. No han llegado a la cultura popular. Y, mientras esto ocurra, algo está oliendo mal en Dinamarca, que diría Shakespeare.

c) El obrero venezolano querría ser un gallo (de ahí las palizas a la señora). Pero a las gallinas les ha crecido la cresta y tienen

José Fidel Torres D.

Una experiencia obrera en una empresa modelo

El pasado mes de agosto estuve realizando una experiencia obrera en Guayana, en una empresa de mantenimiento llamada Guayana Clean. Está catalogada como empresa modelo de la zona, y en los últimos años ha ganado más de cinco premios por su gran eficiencia; eficiencia lograda por hombres y mujeres explotados y engañados por la misma empresa.

Para trabajar en Guayana Clean se le exige al obrero que se adecúe a las normas siguientes:

1. El sueldo diario de un trabajador es de 300 bolívares, es decir, sueldo mínimo.
2. Un bono de comida de 15 bolívares diarios.
3. El horario de trabajo es de 7a.m. a 5p.m. de lunes a viernes. Los sábados y domingos son días de sobretiempo. El sábado se paga el sueldo normal más el 25% del mismo; cosa que es ilegal, porque según la Ley Orgánica del Trabajo en el art. 217 se exige que se pague el sueldo normal más el 50% del mismo. El domingo se paga el sueldo doble más el 25% del mismo; de igual manera es ilegal, porque según la Ley Orgánica del Trabajo en el art. 218 exige que se pague el sueldo triple.
4. Cualquier reclamo que haga la empresa (en este caso ALCASA) a Guayana Clean sobre un obrero, éste será botado de la misma.
5. El obrero de Guayana Clean no puede utilizar comedor, vestuario o baños de la empresa que requiere de sus servicios.
6. No hay bono de transporte porque la empresa lo proporciona. Es un transporte poco eficiente, y si camina es por milagro.
7. A los diez días Guayana Clean dota al obrero de ropa de trabajo. Esto no se cumple; hay personas que llevan más de quince días y todavía no les han dado dicha ropa.
8. Se paga un día de descanso.
9. Descuento en el sueldo por causa de Seguro Social Obligatorio Seguro de Paro forzoso, Política Habitacional, Sindicato.
10. Se deja la primera semana de trabajo en fondo; ésta se retira cuando el obrero sale o lo salen de la empresa.

El obrero acepta este trabajo por necesidad, porque se da cuenta de que esta empresa no proporciona buenos beneficios; mientras tanto el obrero espera que otros amigos le digan: «para dentro de tres meses tal empresa va a comenzar determinado trabajo, es decir, va a ganar más dinero y posiblemente mejor trato».

Días atrás la empresa Guayana Clean realizó un contrato con una de las empresas básicas, concretamente con ALCASA. En este contrato se consideraba la limpieza de celdas, en el galpón llamado CELDA II-LINEA III. Encima de cada celda están ubicados unos hornos donde se funde el aluminio a 136 (??) grados de temperatura. El trabajo a realizar por el obrero de Guayana Clean es limpiar la escoria que bota el aluminio; esto significa, que el obrero tiene que limpiar las celdas con los hornos

más plumas que un pavo real. No se dejan pisar. Va a ser una generación muy interesante. Las variables son: 1) un ancestro campesino que todavía sobrevive. 2) Unas «Evas» que son otra cosa, mucho más valiosas que los «adanes», pero que ganan mucho menos, a pesar del maquillaje. 3) Y una dialéctica que hay que vivirla. 4) Y una familia que hay que crear. La salida son los hijos, que son más importantes que la mujer.

d) Todavía subsiste el estado de la cuestión: Yo llevo la plata a la casa, pero tú, mujer, no tienes acceso al sobre. Tú te encargas de la educación de los chamos, de que estén limpios y vayan a la escuela y de tenerme

la comida cuando llegue a las seis de la tarde. Si me tomo una cerveza es asunto mío. Pero resulta que hoy la plata no llega y no me puedo tomar la cerveza, ni mandar los chamos al colegio. Mi mujer tiene que trabajar. Mi machismo tiene plomo en el ala. El «comemuslos» es otra cosa (Para los que no lo sepan: Yo llevo alas de pollo en mi termo para desayunar y almorzar, pero mi mujer me pone cachos y le da la pechuga del pollo al «comemuslos». Esto normalmente es mentira, pero es cultura popular: «No vayan a casa que te vas a encontrar al «comemuslos»). Guayana viene de campamentos, pero las mujeres son tan fregadas como los hombres.

CONDICIONES DE TRABAJO

a) En las empresas básicas es atroz. No me importa el calor: de 45 a 50 grados. No me importa el ruido: de nada sirven las orejeras. No me importa el polvo: cuando vaya de vacaciones me harán un examen médico y si tengo silicosis (silicosis: el polvo se te mete en los pulmones y cierra las celdas para respirar, como si fraguase el cemento; es enfermedad de los mineros, de los de las fábricas de cemento, de los que respiran polvo; es irrecuperable cuando el concreto ha fraguado en tus pulmones), cuando vuelva de vacaciones me botarán. Así pasa en ALCASA: los informes médicos van a Relaciones Industriales para que me boten. No me importa el apirolio de los transformadores: «Muchacho, qué te pasa en el brazo?», le dijo Ana. «Estoy en una contrata de SIDOR, sacando chatarra de los transformadores viejos»; y mostró una llaga: «Es el apirolio». Pero el apirolio en un transformador de SIDOR es una gandola de un aceite venenoso; una contrata para sacarse cuatro reales, puso la cómica, aunque 10 trabajadores quedasen de cabeza de turco. Cuando una secretaria pública de los ministerios que trabajan en las torres del Parque Central muera de cáncer, busquen en el polvo antiincendios que está encima del plafond, entre el anime y el techo. Es cancerinógeno. Prohibido en todas las partes del mundo, pero los importó la DELPRE CA, para el CSB; y 40.000 personas entran todos los días en las torres del Parque Central, teniendo sobre sus cabezas un polvo que produce cáncer.

Eso no me importa. Total son accidentes de trabajo, que jamás se podrán probar como enfermedades profesionales. Lo que me importa es el salario.

b) Un trabajador normal gana de 3.000 a 4.000 bs. semanales, porque siempre se pega algo del bono del transporte y del de comida. Pero, como no llega, pues se hambrea el sobretiempo, el trabajo extra de los fines de semana, el rebusque de la mujer y los hijos y el apretarse el cinturón. El sidorista, cuando hace turno de 11 a 7, amanece en el mercado a ver qué puede revender. Cuidado. Se está llegando a extremos límites. ¿Quién esperaba el 27-F-89? Pues el 5-D-93 pasará sin pena ni gloria con un ausentismo atroz. Pero pobre del presidente que suba en febrero o en marzo del 94. Allí no habrá rumores de golpe o de politiqueros. Allí son previsibles estallidos sociales muy serios. Porque 1) nos han aplicado el IVA en octubre del 93; 2) nos lo volverán a aplicar el 1º de enero del 94; 3) y van a subir la gasolina. Cuando escribo este artículo, se habla más del IVA que de las loterías (de las mujeres hace mucho tiempo que se ha dejado de hablar, a no ser

en funcionamiento y corriendo con el riesgo de ser quemado en algún momento. Este contrato empezó el lunes 9/8/93 y terminó el viernes 27/8/93.

El primer pago. El viernes 20/8/93, a eso de las 8:50 am llegaba el supervisor con los cheques y empieza a repartirlos; en ese momento todos nos pusimos a comparar los listines, los cheques y a sacar cuentas. De repente alguien dice: «no es posible, aquí falta dinero»; otro dice: «nos estamos quemando para recibir esta miseria». El cheque tenía la cantidad de 2.228.70 bolívares incluyendo sobretiempo y comida. Minutos después todos dejamos de trabajar, y nos encaminamos a las oficinas de la empresa. El responsable de los obreros de ALCASA nos pasó a la oficina del Vicepresidente de la empresa el Sr. Heriberto Sánchez. Nos recibió bravo y hasta se dirigió groseramente. Uno de los obreros de sobrenombre «paso rápido», explicó nuestros reclamos:

1. Nos prometieron un bono de comida de 75 bolívares, y nos están pagando uno de 15 bolívares.
2. Queremos que se nos aclare cómo es el pago del sobretiempo.
3. Necesitamos botas de seguridad.
4. Pedimos que por favor nos lleven el agua más temprano y no a las 12m.; también necesitamos que nos cambien cada día las mascarillas desechables, porque a veces se le olvida al supervisor.

Después de la reunión regresamos a nuestro trabajo. E la tarde llegaba el supervisor a traernos los cheques; cuando los revisamos nos damos cuenta de que no se nos reconoce nada sobre el acuerdo de la mañana, solamente se nos pagan las dos semanas de trabajo. El supervisor dice: El Sr. Heriberto mandó que renovar los cheques, pero, como no se podía modificar el disquete, entonces les saldrá lo prometido para la semana que viene». Todos firmamos los listines por las siguientes razones: Necesidades familiares, dos semanas sin medio en el bolsillo, por deudas, para comprar algo de material que necesita la casa que estoy construyendo, para comer solamente, porque esto no alcanza ni para tomarse una polarcita.

La semana siguiente y última de trabajo nos la pagaron de esta manera: el viernes 27/8/93 a eso de las 4 p.m., nos traen los cheques de nuevo chucutos porque al vicepresidente se le había olvidado el acuerdo del pasado viernes.

Es doloroso ver a unos cuantos enriquecerse a costa de la injusticia, es decir, en el maltrato humano y monetario con respecto a los obreros. ¿Cómo se puede vivir, cómo se puede mantener una familia, cómo se puede construir un ranchito decente, cómo se puede afrontar una enfermedad, con un sueldo tan precario y ofensivo para los obreros? Hablamos de la violencia que producen los malandros, pero no nos damos cuenta de la violencia organizada de las empresas hacia los trabajadores. Por desgracia, esto no solo ocurre en Guayana Clean, sino en otras empresas del país.

En Guayana Clean semanalmente salen de 20 a 30 obreros. Los trabajadores no conocen el sindicato que le respalde ante la empresa Guayana Clean. Con respecto a este sindicato en la Revista SIC, agosto 1993, José Ignacio Angós dice: «Tiene sindicato patronal, mientras no se demuestre lo contrario. Y quisiera que lo demostrara». Para mayor descaro, el presidente Sr. Molina sale en la TV Guayana y en otros medios de comunicación como el mejor empresario, y la misma como modelo de empresa.